



Universidad Nacional de Cuyo
Centro de Asuntos Globales

“Australia: Democracia y Alto Desarrollo”
Embajador de Australia en Argentina, Noel Campbell

Australia y Asia: Sus dinámicas relaciones en el siglo XXI
23 de julio de 2015

El propósito de mis palabras de esta noche es doble. En primer lugar, darles una impresión de cómo Australia, un país de tradición democrática occidental, ha encarado su relación política, económica y estratégica con la región emergente más dinámica del planeta: Asia y el Pacífico. Y en segundo lugar, plantear la pregunta de si la experiencia de Australia puede brindar alguna lección para la Argentina.

La verdad es que los ciudadanos de ambos países tienen una imagen estereotipada del otro. En el caso de Australia, la imagen que se tiene de la Argentina es tango, gauchos, Lionel Messi y el Papa Francisco. Y por su parte, para la mayoría de los argentinos la imagen de Australia es canguros, koalas, playas, la Ópera de Sydney y Kylie Minogue.

Por cierto que se trata de una imagen benigna, incluso positiva. Pero a la vez es bastante superficial.

Permítanme intentar transmitirles un mensaje más profundo sobre la Australia contemporánea y luego examinar cómo su modelo económico ha evolucionado, para tener en cuenta el crecimiento económico y desarrollo sin precedente de la región del Asia-Pacífico.

Primero, algunos datos. Australia es el continente más antiguo, plano y seco del planeta. Tiene una superficie terrestre de 7,7 millones de kilómetros cuadrados (casi tres veces la de la Argentina), y una población de 23 millones. Hasta lograr su independencia en 1901, consistía de seis colonias británicas separadas. Como la Argentina, es una federación. También al igual que en la Argentina, su población desciende en su gran mayoría de inmigrantes.

A nivel político, Australia es una democracia parlamentaria donde tradicionalmente se alternan en el gobierno los partidos liberal y laborista. El gobierno actual es encabezado por el líder del Partido Liberal, Tony Abbott, quien ha sido Primer Ministro desde septiembre de 2013.



Desde Argentina puede parecer que hay un largo trecho hasta Australia y que tiene poca importancia en el mundo, pero permítanme que les dé algunas impresiones de Australia desde el punto de vista de Asia:

- Aunque en términos de población Australia se encuentre sólo en el puesto número 50 del mundo, somos la 14^a (decima cuarta) en cuanto a tamaño económico. Somos una de las economías más robustas del mundo actual y una de las más estables en la región.
- Lleva 24 años seguidos de crecimiento y en los últimos 10 años más que duplicó su Producto Interno Bruto (PIB). Proyecciones moderadas, tomando en cuenta al desaceleración existente, reflejan que de aquí a 2020 tendrá un crecimiento de 3% promedio anual.
- En términos del nivel de vida (medido por la renta per cápita), nos encontramos entre los 20 primeros países del mundo. Estamos igualmente entre los doce primeros en lo que se refiere a gasto en el campo militar y el mantenimiento de la paz. Somos un país rico que busca crear estabilidad y paz en nuestra región.
- Somos partidarios activos de la democracia y de valores como los derechos humanos. Somos líderes en fomentar normas y cooperación. Promovemos el libre mercado y la adhesión a instituciones multilaterales. En términos de política regional, pienso que es justo decir que somos bastante activos en la región.

No somos, sin embargo, una fuerza motriz o una superpotencia.

Por esto, las instituciones regionales y multilaterales son vitales.

Australia se beneficia enormemente de un orden global y regional basado en principios, normas y reglas. Australia entiende la promoción entre sus vecinos de estos principios, normas y reglas como algo en su propio interés.

Teniendo en cuenta la posición de Australia en Asia y este cambio de la zona de influencia económica y estratégica global en dirección a la región de Asia Pacífico, queda claro por qué Asia es un punto clave para la política y el comercio exterior de Australia.



Una visión de Asia

Asia es un lugar lleno de diversidades, difícil de clasificar.

En Asia se encuentran:

- Los dos países más poblados del mundo, China e India.
- Dos de las tres economías principales, China y Japón.
- La mayor democracia del mundo, la India.
- Y el país con mayor población musulmana del mundo, Indonesia.

Esta región tiene pocas características comunes que la unan. Se compone de miles de idiomas, y de numerosos grupos étnicos, costumbres, sistemas sociales, religiones y culturas diferentes.

Es una región de contrastes:

- existe un amplio abanico de sistemas políticos, desde dictaduras militares hasta monarquías liberales, desde democracias funcionales con un alto grado de libertades hasta regímenes autoritarios,
- incluye algunas de las mayores economías del mundo y los más altos niveles de vida, que contrasta con una pobreza absoluta y sórdida,
- se encuentran tecnología avanzada y ciudades cosmopolitas a sólo horas de áreas rurales con niveles de desarrollo que no han variado en miles de años.

La manera de hacer negocios, las leyes y las expectativas pueden variar mucho de un país a otro, y a menudo desconcierta a terceros.

Todos estos factores se combinan para dar lugar a una región compleja y llena de retos.

Australia ha trabajado durante décadas para establecer lazos y un entendimiento fuertes, y construir relaciones duraderas.

Cooperación con Asia

En la práctica esto significa:



- Asistencia y ayuda al desarrollo.
- Intercambio y cooperación en materia política.
- Cooperación en material militar y de seguridad.
- Cooperación en la lucha contra el terrorismo.
- Acuerdos económicos como los acuerdos de libre comercio.
- Cooperación en materia de educación.
- Intercambios culturales.
- Relaciones interpersonales mediante el turismo y la interacción académica.

Vertiente económica

Al mirar las estadísticas económicas, la importancia de Asia en el mundo del siglo XXI se manifiesta con rapidez.

Las previsiones para el 2020 indican que Asia:

- supondrá hacia el 45% del PIB global,
- tendrá un tercio del comercio global,
- usará más de la mitad del incremento del consumo energético mundial,
- tendrá el 56% de los casi 8 mil millones de habitantes del mundo.

Mientras la zona de influencia comercial mundial se desplaza hacia la región de Asia Pacífico, Australia, como comerciante global estrechamente ligado a Asia, está bien situada para sacar el mejor partido de este cambio.

- En el año 2014, el intercambio de bienes de Australia con el mundo superó los A\$518 mil millones. De ese monto, más de A\$360 mil millones, es decir cerca de dos tercios de nuestro intercambio total, fue con Asia.
- China es el mayor socio comercial de Australia, y su mayor mercado de exportación, con un comercio total bilateral valuado en A\$142 mil millones
- Japón está en un lejano segundo puesto, con un comercio bilateral valuado en A\$65.5 mil millones, seguido de Estados Unidos con \$40.6 mil millones,



- En comparación, el intercambio con la Unión Europea es de aproximadamente \$58 mil millones.

Analizando el comercio de Australia por zona geográfica, se destacan aún más los lazos de Australia con Asia. En 2014, Asia representó un 82 por ciento de las exportaciones australianas, por un total de A\$218 mil millones, un incremento de 192 por ciento comparado con una década atrás, 2004.

De igual manera, Asia dominó las importaciones australianas en 2014, representando un 57 por ciento, por un total de A\$144 mil millones.

Esto se debe a que Australia produce cosas que Asia quiere comprar. Nuestras exportaciones principales son el carbón y los recursos minerales, productos agrícolas, y servicios en el ámbito de la educación y el turismo. Esto no es una coincidencia.

Durante décadas, Australia ha buscado tanto un cambio económico interno que nos hiciera más competitivos en el mercado asiático, como políticas de comercio internacional que estimularan el libre comercio. En casa, Australia ha eliminado o reducido progresivamente muchas tarifas proteccionistas, introducido leyes de competencia nacionales, desregulado su mercado financiero, liberalizado el tipo de cambio, descentralizado su mercado laboral y ‘anclado’ sus políticas macroeconómicas.

Australia también persigue acuerdos de libre comercio bilaterales coherentes con la Organización Mundial del Comercio. Por ejemplo, tenemos acuerdos de libre comercio con Singapur, Malasia, y Tailandia. Y en los últimos 18 meses hemos finalizado acuerdos de libre comercio con Japón, la República de Corea y China. También estamos negociando un acuerdo similar con la India. Ésta red de acuerdos le da a Australia un acceso preferencial a un mercado de enormes dimensiones. También le ofrece oportunidades a los socios comerciales de empresas australianas – incluyendo a empresas argentinas, ¿por qué no? – para ingresar a este mercado. En ese sentido, Australia puede servir como una plataforma para Latinoamérica en Asia.

Factores estratégicos



El giro hacia Asia del siglo XXI no es sólo económico o demográfico, sino que también es estratégico.

Tres de las mayores potencias militares del mundo, China, la India y la República Democrática de Corea, se encuentran en Asia.

Indonesia, el vecino más cercano de Australia, tiene un ejército permanente de alrededor de 430.000 efectivos, con 60 millones de personas aptas para el servicio militar.

El gasto militar del este asiático solo equivale actualmente al gasto total de los países europeos de la OTAN.

Este cambio de zona de influencia estratégica implica una expectativa, y un verdadero ejercicio a una mayor influencia política en el mundo.

Pero además de contar con grandes potencias militares en la región, Asia también alberga varios conflictos.

Corea del Norte, la India y Paquistán, y China y Taiwán son ejemplos de zonas de conflicto peligrosas que requieren ser gestionadas con cuidado por el bien de la estabilidad nacional y regional.

Por supuesto, la gran pregunta, cuando cualquiera en Australia toca el tema de nuestra relación con Asia, siempre es China. Como dijo Napoleón, señalando China en un mapa, “aquí duerme un gigante: dejémoslo dormir, pues cuando despierte conmoverá al mundo”. No hay duda de que China ha despertado, y para Australia, la conmoción que ha resultado ha sido casi exclusivamente beneficiosa. También ha sido provechosa para la población de China.

El ascenso de China debe ser, y será, abrazado: sirve al interés de todas las naciones que China se convierta, aún más que como lo ha hecho hasta hoy, en un participante mundial comprometido y una fuerza positiva a favor del bien.

Sin embargo, quedan interrogantes respecto del impacto que tendrá el ascenso y creciente poderío de China en la seguridad de la región, y por cierto del mundo entero. ¿Qué clase de potencia será China en veinte o treinta años? ¿Cómo evolucionará su sociedad, su economía, su sistema



político? El conflicto creciente que hemos visto en el Mar de la China Meridional sin duda es preocupante para Australia.

Conclusión

En conclusión, Australia reconoce que su seguridad y su prosperidad dependerán en gran medida del desarrollo político y económico de sus amigos y vecinos asiáticos.

Pero también es importante que a nivel mundial se sea consciente del papel de Asia en el mundo. La manera en la que Asia se adapte a estos cambios en la zona de influencia económica y estratégica en las próximas décadas tendrá repercusiones importantes en el paisaje global.

El crecimiento continuo de China y la aparición de la India ocasionarán casi con seguridad el cambio más significativo.

Permítanme terminar con algunas palabras del por qué todo esto debería resultarle pertinente a la Argentina. Bueno, desde mi punto de vista, si bien Argentina está mucho más lejos de Asia que Australia, nuestras relaciones de comercio e inversiones tienen el potencial de ser marcadamente similares. Ambos ya estamos, o podríamos estar, produciendo competitivamente lo que Asia necesita y demandará cada vez más: productos agropecuarios, recursos mineros y energía. Ambos enfrentamos muchos de los mismos problemas: variaciones de precios de recursos, agua, cambio climático y la mejora y el uso de las nuevas tecnologías. Nuestro desafío será hacer frente de manera eficaz a estos desafíos, y aprovechar al máximo el ascenso de Asia, para bien de todos nuestros compatriotas.